

ellas; pero se guarda bien de romper los lazos que la unen, ya al mundo, ya á la sociedad. Las alegrías que prefiere y recomienda son seguramente las del alma y la inteligencia; pero si no quiere que se abuse de los placeres de los sentidos, permite que se use de ellos con un fin racional. Nada de esas maceraciones de la carne, de esas continuas vigiliás, de esos interminables ayunos, de todos esos rigores ascéticos que, léjos de dar libertad al alma y fortificarla, la entregan sin fuerza y sin defensa á todas las ilusiones de una imaginacion exaltada. Es el misticismo mas apacible, mas especulativo, mas puro de todas las impresiones sensibles, de todas esas pasiones que representan papel tan importante en la contemplacion y el éxtasis de las sectas místicas.

Pero como quiera es el misticismo, es decir una doctrina MORAL QUE DESTRUYE LA ARMONÍA DE LA VIDA HUMANA POR LA SEPARACION ABSOLUTA DE LA VIDA PRÁCTICA Y DE LA VIDA CONTEMPLATIVA, que hace de esta el fin y de aquella el medio. Error profundo que tiene su principio en la fuente misma del misticismo, en el idealismo. Toda escuela idealista no se limita á distinguir el mundo inteligible del mundo sensible, la idea de la realidad individual, sino que los separa y de ese modo realiza una abstraccion. El misticismo no hace mas que trasportar este divorcio á la vida humana, y así como el idealismo habia roto la síntesis indisoluble de los dos mundos, él rompe la síntesis de las dos naturalezas y de los dos principios en el hombre. Estas dos doctrinas se hallan pues entre sí en la relacion de la consecuencia con el principio; si la una es falsa, la otra no puede ser verdadera; ambas á dos estriban en la misma abstraccion y por consiguiente en el mismo error.

Aquí se han omitido algunas páginas, pero estamos en la continuacion del mismo capítulo intitulado Moral de la escuela de Alejandria, el cual prosigue así, p. 441:

Pero el menor defecto del éxtasis alejandrino es el intentar lo imposible. Si carece de objeto, no deja de tener efecto; si no logra su fin, no por eso deja de tener un resultado deplorable. Para preparar la union del hombre con Dios, suspende la accion de las facultades mas excelentes de la naturaleza humana; hace callar la sensibilidad, la razon, la voluntad, el pensamiento, la conciencia; suprime todos los actos del espíritu, todos los movimientos del corazon. Y cuando así detiene el movimiento, la vida en la naturaleza humana, ¿es para crear en ella una vida superior? Cuando forma en ella el vacío absoluto, ¿es para penetrarla de una nueva inspiracion? En fin, cuando destruye el hombre, ¿es para hacer un Dios, segun su extraña pretension? Muy léjos de eso. Como el ideal que busca mas allá del ser, de la vida, del pensamiento, del amor verdadero, no es mas que una abstraccion ininteligible, es decir la peor de las abstracciones, él ha perdido todo para no volver á encontrar nada, y destruido todo para no crear nada. La vida superior á que aspira, es la muerte, la muerte con sus síntomas infalibles, el silencio y la inmovilidad; el Dios que busca de abstraccion en abstraccion es la nada. La muerte y la nada, en eso viene á parar el éxtasis, ó al ménos vendria á parar, si no encontrara un obstáculo invencible en la naturaleza humana. ⁽²⁾ Eso es lo que motiva la risteza y la desesperacion de los místicos alejandrinos. Á pesar de increíbles esfuerzos de concentracion y simplificacion (ἀπλοῦσις), no pueden extinguir enteramente la vida, anonadar el ser en ellos; la voluntad, el pensamiento, la

(E) Ved por que corren los santos contemplativos eremitas y se ayunan de la sensibilidad, de la imaginacion para sacar por lo debido, de lo contrario, en sus extasis buscan á Dios y encuentran la nada como ha confesado el autor. Contradímase con lo que dice en el (párrafo) letra (9) y

conciencia, la persona, resisten á todos los procedimientos de la teurgia; el ser se niega invenciblemente á la nada. Demasiado cuerdos para hacer violencia á la naturaleza, para cortar bruscamente una vida en que no pueden llegar á esa unidad perfecta, sin la cual es imposible la identificación con la unidad suprema, hacen cuanto pueden el vacío y el silencio en el interior del alma, y reducen la vida á no ser ya mas que una imágen de la muerte; esperando con melancólica resignacion la hora en que en un mundo superior, siendo la unidad perfecta y el vacío absoluto, el alma pueda por fin recibir á su Dios, y toda entera poseerle todo entero¹.

¹ Aquí dejo al lector que haga él mismo, como se lo aconsejo, el cuadro, escrito en dos columnas, de las irreductibles contradicciones contenidas en estos dos juicios sobre la moral alejandrina.

en la pag 400.

TEXTO E,

RELATIVO AL LIBRO PRIMERO, CAP. IV, N.º II.

VACHEROT. — HISTORIA CRITICA, ETC.

T. III, p. 449 á 465.

NATURALEZA DEL ECLECTISMO ALEJANDRINO.

Tal era el estado de la filosofía griega al advenimiento del neoplatonismo. Para hacer cesar esta anarquía no hubiera bastado una doctrina nueva, por muy poderosa que fuera. Ninguna de esas escuelas que se reparten la herencia de las tradiciones hubiese abdicado ante un pensamiento superior, pero exclusivo. Una sola cosa estaba por hacer: reunir en un principio nuevo todas las doctrinas en apariencia contrarias de la filosofía, y reconstituir por medio de una alianza sólida ese gran cuerpo cuyos miembros dispersos se arrastraban en el polvo de las escuelas. La alta inteligencia de los primeros Alejandrinos comprendió que el nudo de la solución estaba en la armonía de los dos grandes métodos eminentemente representados por Platon y Aristóteles, la razón que concibe el ser, la idea, lo absoluto, lo

universal, y la experiencia que percibe el fenómeno, lo real, lo individual, lo contingente. Ella intentó y procuró conseguir con admirable perseverancia esa reconciliación difícil, convencida de que, una vez acordados Platon y Aristóteles, la paz se restablecería fácilmente en todas las escuelas. *A esta obra ecléctica, verdaderamente digna de su genio, dedicó el neoplatonismo, además de una vasta erudición, un poder de dialéctica y una fuerza de intuición que ninguna escuela ha sobrepujado*, é hizo salir de ello el sistema mas completo y profundo que haya producido la filosofía antigua. SÍNTESIS MARAVILLOSA donde por fin cesa el largo divorcio entre la razón y la experiencia, entre el mundo inteligible y el mundo sensible, en que lo universal y lo individual se confunden en todos los grados del ser, en la naturaleza, en el alma, en la inteligencia y en la suprema unidad.

*que sin i-
nición; la
fusión ar-
moniosa
desaparece
de doctrina
cuya confu-
sión des-
parece en la
unidad de
un principio
superior.
sin que se o-*

*Carne asegura que en el mismo punto donde esto
yo se asegura que hay un sentido oculto, por que abastar
con esta idea conciliadora en la forma inabordable en el
bando, trata de poner una tapadora en los ojos múltiples*

ESTE ECLECTISMO NO ES UNA YUXTAPOSICION, UNA REUNION FORZADA DE PRINCIPIOS CONTRARIOS, SINO UNA VERDADERA ALIANZA, LA FUSION ARMONIOSA DE DOCTRINAS CUYA CONTRADICCION DESAPARECE EN LA UNIDAD DE UN PRINCIPIO SUPERIOR. El neoplatonismo es la primera escuela que haya comprendido la relacion de lo sensible con lo inteligible, de la realidad con la idea; del mundo con Dios, concibiendo uno de esos términos como el desenvolvimiento natural y la forma exterior del otro; la primera tambien que haya sabido explicar la misteriosa coexistencia de los individuos en el Ser universal. Hasta los Alejandrinos, la filosofía habia negado tal ó cual de los dos términos, ó no habia podido explicar su relacion. En el Timeo, el alma del Todo no aparece ménos individual, distinta y separada de los individuos, en la esfera superior que habita y de donde gobierna el mundo.

*del neoplatonismo. eclecticismo, obviando una de-
finitud que de, por lo habito de dar guerra*

Entre esta alma llamada universal y las almas particulares, Platon no concibe otra relacion que la del poder que gobierna y los seres gobernados. Los estóicos, comprendiendo mucho mejor que Platon y Aristóteles la armonía y la unidad íntima de la vida universal, concibieron la naturaleza como un Ser único cuyos individuos todos, simpáticos entre sí, son como los miembros de un solo y mismo cuerpo. Solo que, en su panteísmo un tanto material, confunden lo universal con el Todo, el individuo con la parte, no reconociendo doquiera mas que principios corporales, mas ó ménos sutiles, que difieren de forma y función, pero no de sustancia; no conciben relacion sino por el contacto, ni comunicacion sino por la mezcla y la fusion. La escuela de Alejandria tuvo el mérito difícil, si bien tomando á veces analogías del mundo material para hacer sensible su pensamiento, de percibir la verdadera relacion de los individuos con el Ser universal, en su pureza abstracta é inmaterial; ella fué la primera que mostró cómo subsisten, obran y se desarrollan los individuos en el seno de la vida general, sin perder su individualidad, y cómo conservan su propia naturaleza, sin dejar de tener su comun esencia en el Ser universal.

Hé ahí los dos grandes méritos de la filosofía alejandrina. Mas completa que ninguna de las doctrinas anteriores, sin ser ménos sistemática, *acerca mas y concilia todas las escuelas, desentiéndose de la letra y ateniéndose al espíritu; concilia los principios mas bien que las escuelas, los métodos mas bien que los sistemas, los resultados mas bien que los procedimientos. Así es como consigue reunir y aunar, trasformándolos, todos los elementos esenciales del pensamiento griego, el platonismo, el aristotelismo, el estoicis-*

mo y hasta el eleatismo y el pitagorismo. Solamente el empirismo, bajo su forma mas mezquina y grosera, el materialismo de Demócrito y Epicuro, no encuentra lugar en esta síntesis tan vasta como sabia.

Y sin embargo ¹, á pesar de estos méritos y otros muchos que es inútil recordar, el neoplatonismo no ha conseguido su obra principal. No ha reconciliado definitivamente la razon y la experiencia, cerrado la via á las doctrinas exclusivas, suprimido las causas de lucha y contradiccion, ni abierto, en fin, á la filosofía una era de paz y concordia en que las diferencias de procedimientos y miras, siempre inevitables, atendida la diversidad de los espíritus y de los tiempos, no estallan ya en ardientes hostilidades, en que la experiencia y la razon, en armonía y no ya en oposicion, prosiguen tranquilamente sus investigaciones, cada una en la esfera que le es propia, y en que el concurso reemplaza doquiera y siempre á la lucha en la obra comun de la ciencia. Sistema ingenioso, profundo, rico en recuerdos é intuiciones, muy complejo, pero muy simple en su variedad, donde todo se resume en un principio τὸ εἶν, donde todo se explica en una palabra, πρόδος, EL NEOPLATONISMO NO ES UNA OBRA REALMENTE ECLÉCTICA. Si comprende todos los elementos del conocimiento, no atribuye á cada uno la parte que le conviene; no asigna á la experiencia mas que un papel accesorio en la investigacion de la verdad, y no ve que ella es la condicion de todo acto del pensamiento puro. Admite todos los principios de la realidad, lo inteligible y lo sensible, el ser y el llegar á ser, lo universal y lo individual; pero hace del segundo de estos términos una amplificacion

¹ Se advierte de nuevo al lector que entre este párrafo y el precedente no hay omision alguna.

[^{em} Esta expresion aunque contradictoria con todo lo que he dicho antes, le disculpo por que he dicho de course la qre = bis en un rato de éxtasis neoplatonico; y id que tanto papel le hace representar el misticismo alexandrino

superflua, una caída, una degradacion del primero. Ademas de eso, por encima de lo individual y de lo universal, de la realidad y de la idea, de la vida del pensamiento y del ser, va á buscar para principio supremo la unidad, mera condicion del ser, verdadera abstraccion en que desaparecen la naturaleza, el alma, la inteligencia, todos esos principios del ser que pretendia conservar y reconciliar. Del mismo modo, en lo que concierne á la tradicion, todas las grandes doctrinas del pasado están representadas en la síntesis alexandrina, pero no segun su importancia real. Aristóteles no solamente es en ella subordinado, sino sacrificado á Platon; la *Metafísica* no es considerada sino como una mera preparacion á la *Dialéctica*, que es la verdadera ciencia. En ese supuesto eclecticismo todos los actos de la vida vienen á parar en el misticismo, y todas las tradiciones de la ciencia en un platonismo exagerado.

¿ Y cómo no habia de ser así? El neoplatonismo tiene su método, su principio, su doctrina propia que aplica al examen y á la adopcion de las doctrinas anteriores. Su método es ese análisis sutil que buscando la unidad de abstraccion en abstraccion, no se detiene sino en la unidad absoluta, vacía de toda forma y toda esencia. Su principio es esa concepcion oriental que asimila la generacion de los seres á una emanacion. Su doctrina es una mezcla muy ingeniosa de abstracciones que provienen del análisis y de imágenes tomadas de la teología del Oriente. En esta doctrina, todo ser sensible ó inteligible es una unidad tanto mas perfecta cuanto mas simple es; toda unidad produce una unidad mas complexa y consiguientemente inferior, por la emanacion ó la irradiacion de su esencia íntima. Toda *procesion*, πρόδος, es una caída, y toda *conversion*, επιστροφή, es una

*Esto es la
re de las
ciencias, solo
la proce y
entende. Na
choroh.*

rehabilitacion; la procesion se realiza por la expansion, y la conversion por la concentracion de las potencias contenidas en la esencia. Hé ahí todo el neoplatonismo. Con este método, estos principios y estas fórmulas juzga, acepta ó excluye las doctrinas del pasado. ¡MEDIDA ESTRECHA Y POCO ECLÉCTICA! Esencialmente idealista y místico por su método y su espíritu, EL NEOPLATONISMO NO ES UN CUADRO BASTANTE ANCHO PARA LA ALIANZA DE LAS DIVERSAS DOCTRINAS DE LA FILOSOFÍA GRIEGA; *estas doctrinas no pueden tener cabida en él sino por una mutilacion que les quita su principal carácter. El supuesto eclecticismo de los Alejandrinos no es una conciliacion imparcial de todos los elementos del pensamiento en interes comun de la ciencia y de la verdad; es UNA TRANSFORMACION FORZADA Y ARTIFICIAL de todas las doctrinas en una doctrina poderosa, superior bajo muchos conceptos, pero tambien ella exclusiva.* Todas las escuelas figuran en él, en efecto, pero en provecho de un misticismo abstracto; la experiencia sensible, la conciencia y la razon misma están subordinadas en él á un procedimiento extraordinario y trascendente, el éxtasis, que suprime sus operaciones y actos. Toda esta síntesis, tan laboriosamente organizada con elementos tan numerosos y tan diversos, *estriba en una abstraccion; toda esta ciencia de doce siglos se derrumba por la base y se hunde en la nada.* Por mucho que se repita es poco, esta unidad suprema, principio de los principios, fuente inagotable de los seres inteligibles y de los seres sensibles, sustancia primera de todas las hipótesis, ¿qué otra cosa es sino una abstraccion, una pura nada? Qué es la unidad, en cuanto unidad, sino una mera condicion del ser? El análisis alejandrino, considerando todas las cosas, la naturaleza, el alma, la inteligencia,

Dios, bajo el punto de vista de la unidad, no se percibe de *que suprime doquiera el ser, la vida, la sustancia, y que no deja en el mundo vacío y silencioso mas que abstracciones.* Y si el neoplatonismo colma ese vacío, si restituye al mundo el ser, la vida, la sustancia, es sacrificando su método á un principio extraño, á la doctrina enteramente oriental de la emanacion. Y entonces esa unidad inefable, ininteligible, que contiene toda forma, toda esencia, sin afectar ninguna, ¿qué otra cosa es que el ser en potencia? Es salir de la abstraccion para perderse en el caos; es volver á caer en la materia por haber querido traspasar la inteligencia ¹.

¹ Este texto merece muy particularmente la atencion del lector. Será bueno que se escriban en dos columnas y bien enfrente, estos prodigios que exceden á cuanto es posible creer, cuando no se tienen á la vista. Júzguese si he tenido razon para mencionar á propósito de esto el verso de Ennio citado mas arriba:

Saxo cere-comminuit-brum.

Partes del cerebro dispersas y aplastadas bajo la piedra!

TEXTO F,

RELATIVO AL LIBRO PRIMERO, CAPITULO IV, N.º III.

VACHEROT. — LA METAFISICA Y LA CIENCIA.

Ed. de 1863, t. III, p. 13-17.

EL METAFÍSICO. La nueva filosofía aun va mas léjos que Kant en un sentido. *Generaliza el sistema de las antinomias, extendiéndolo á todos los objetos del conocimiento y hace de él la ley universal del entendimiento.* Solo que, en lugar de detenerse en esta contradiccion y deducir de ella, con Kant, la impotencia del dogmatismo, la resuelve en el principio de la identidad.

EL SABIO. Hé ahí lo que no he podido comprender todavía. Las antinomias son reales ó aparentes. En el segundo caso, no hay necesidad de suponer tercer término que las concilie. En el primero, no veo cómo pueda ser resuelta la contradiccion ¹.

EL METAFÍSICO. *Consiste en que no percibís lo sutil de la*

¹ Es manifesto que el sabio tiene plenamente razon.

doctrina. Para Schelling y Hegel, las antinomias son reales, pero solamente en la esfera del entendimiento; se desvanecen en la esfera superior de la razon ¹.

EL SABIO. Confieso que no percibo bien esa distincion. ¿No ha sido siempre el principio de contradiccion el criterio de la lógica antigua y moderna, indistintamente aplicable á las concepciones mas sublimes como á las nociones mas simples del pensamiento? Si no se mantiene este axioma como regla absoluta y universal de nuestros juicios, acabóse toda demostracion y volvemos á caer en plena sofistica ².

EL METAFÍSICO. Esa es en efecto la acusacion trivial dirigida contra la nueva filosofía por los espíritus frívolos ó impacientes que no penetran en el secreto de su pensamiento. Yo no la creo de ningun modo fundada. Cuando el principio de contradiccion se aplica á los objetos de la imaginacion y del entendimiento, así como á las ciencias que se refieren á ellos, ni Schelling ni Hegel contestan su autoridad perfectamente legítima dentro de estos límites. Pero mas allá del entendimiento y de la imaginacion, en la esfera de la razon propiamente dicha y de la metafísica,

¹ ¿No es esta respuesta sublimemente cómica? ¿No puede entrar, sin que sea menester cambiar una palabra, en la admirable escena de *Fausto*, donde Mefistófeles se burla del estudiante? ¿Consiste en que no percibís lo sutil de la doctrina! ¿Esto sí que es portentoso! Cuál es lo sutil de la doctrina que elude un dilema tan claro como este: ¿las contradicciones son reales ó aparentes? Hé aquí la profunda sutileza: está en que las contradicciones son reales para el entendimiento y aparentes para la razon. Lo cual no responde de ningun modo al dilema, que establece que las contradicciones, tomadas en sí mismas, son ó reales ó aparentes, ya se tengan para considerarlas dos razones diferentes, como lo hacen nuevos pensadores, ya una sola razon como el resto de los hombres.

² El sabio tiene otra vez absolutamente razon.

niegan su valor. Esta pretension puede ser discutida; pero es evidente que nada tiene de comun con los procedimientos de esa sofística que suprime el principio de contradiccion en todo y por todo. No obstante es muy mucho ya que el lenguaje de la nueva escuela haya dado asidero á la calumnia. La filosofía debe ser tan irreprochable en su lenguaje como en su pensamiento ¹.

EL SABIO. Comprenderia mejor vuestra distincion si me mostrarais claramente lo que la nueva filosofía entiende por principio de identidad, propuesto como la categoría peculiar á la razon.

EL METAFÍSICO. Voy á tratar de explicároslo. Segun Schelling y Hegel, las antinomias son peculiares á las afirmaciones de la imaginacion y del entendimiento. Si la antigua metafísica ha dado por resultado aserciones contradictorias sobre Dios, el alma humana y el mundo, es porque se obstinó en no considerar esos eternos objetos de la filosofía sino en las falsas claridades de la imaginacion y del entendimiento, en lugar de contemplarlas en la gran luz de la razon ². Miétras que el mundo de la imaginacion tiene límites, el de la razon es necesariamente infinito. Miétras que el Dios de la induccion es individual, el Dios de la razon es necesariamente universal. Miétras que el principio de contradiccion es la ley del entendimiento, el principio de la identidad absoluta es la ley de la razon. *Lo que la imaginacion y el entendimiento miran como absurdo y contra-*

¹ El metafísico no responde evidentemente nada.

² Lo que quiere decir que ni Aristóteles, ni Platon, ni Santo Tomas de Aquino, ni Descartes, ni Leibnitz, ni ningun mortal, ántes que los sofistas contemporáneos, hicieron nunca uso de la razon en sus trabajos filosóficos; sino que se obstinaron en no emplear mas que la imaginacion, y luego otra facultad llamada *entendimiento*, que parece es lo contrario de la razon.

dictorio es precisamente lo que la razon proclama necesario y absolutamente verdadero. Así es que implica para la imaginacion que la materia no sea divisible hasta lo infinito. Implica para el entendimiento que un ser sea causa y efecto al mismo tiempo; que el mundo y Dios sean sustancialmente idénticos, permaneciendo no obstante distintos; que la actividad humana sea á la vez libre y necesaria. Ahora bien, la razon demuestra que la nocion de la materia, tal cual nos la da la imaginacion, no es mas que una representacion sin verdad de los objetos sensibles; que la accion reciproca del alma en el cuerpo y del cuerpo en el alma, se explica por la verdadera nocion de la sustancia; que la libertad y la necesidad, léjos de excluirse, se suponen en la verdadera nocion de la actividad; que lo finito y lo infinito, lo universal y los individuos, no son términos que puedan distinguirse y oponerse entre sí, como se distinguen y oponen los seres individuales. En todas estas cuestiones, las contrarias se resuelven en una síntesis superior. Luego ¹, la identidad es el principio de la razon como la contradiccion es el principio del entendimiento. Si este gobierna todas las ciencias, aquel reina como soberano en la metafísica. La identidad es la primera y última palabra de la filosofía alemana, la clave de su sistema, la fórmula universal por medio de la cual se explica todo y en la cual viene á parar todo. Es lo Absoluto, es Dios. Todo es uno, siempre y en todas partes. Reducir toda diferencia á la identidad, tal es el único y constante problema de esta filosofía en la naturaleza y en la historia.

EL SABIO. Me parece que la empresa no es nueva. ¿ No

¹ Suplico al lector que busque él mismo en qué raciocinio se funda este LUEGO. Véase si se apoya en otra cosa que en la pura y simple asercion; diez

ha intentado eso mismo la metafísica en todo tiempo?

EL METAFÍSICO. Indudablemente, pero lo habia hecho sin hacerse cargo de las dificultades de la empresa ni de los medios de resolver estas dificultades. *La distincion del entendimiento y de la razon es un principio capital en la nueva filosofia.* Valiéndose de esta distincion restringe Schelling el principio de contradiccion al dominio del entendimiento y le sustituye doquiera el sistema de la identidad en la esfera de la razon, volviendo á abrir así á la metafísica la carrera que le habia sido cerrada por la filosofía crítica.

EL SABIO. Reconozco el progreso ¹.

EL METAFÍSICO. *En este principio estriba toda la nueva filosofia* ². Pero Schelling, que lo ha puesto en claro, no lo ha demostrado científicamente. Se limita á sentarlo como una intuicion *à priori* y espontánea, como una especie de revelacion natural de la razon; luego lo aplica á la realidad, á la naturaleza y á la historia, sin método y sin consecuencia. Puede decirse por lo tanto que su doctrina forma mas bien un conjunto de miras atrevidas, profundas y con frecuencia verdaderas, que un sistema regular y completo.

La filosofía de Hegel, sea cualquiera el concepto que se forme de ella, no merece este reproche. En la historia de la metafísica no se ha presentado doctrina mas completa,

veces renovada, de la asercion que se trata de establecer, y que el *luego* presenta otra vez mas.

¹ Me parece evidente que el sabio se burla aquí del metafísico.

² Es decir que la nueva filosofía estriba en el descubrimiento de que hay en el hombre *dos razones*, de las cuales la una es lo contrario de la otra: una, la ciega, que es la reina de las ciencias, y otra, la única perspicaz, que es la luz de la metafísica; razon cuyo procedimiento se va á ver en el último párrafo de este texto.

mejor eslabonada en todas sus partes, mas sistemática en una palabra. Miétras que Schelling se eleva de un salto al principio de la filosofía, Hegel llega á él laboriosamente, por un movimiento gradual y necesario del pensamiento, que él llama la dialéctica. Esta dialéctica ¹ no es ni la de Platon ni la de Plotino, ni la de Spinoza: no procede de lo particular á lo general, como la primera; ni de lo compuesto á lo simple, como la segunda; ni del principio á la consecuencia, del continente al contenido, como la tercera. Procede por oposicion y por armonía, por diferencia y por identidad, por antítesis y síntesis. *El pensamiento propone, opone y concilia; afirma, niega y restablece su afirmacion; produce destruye y reproduce; une, divide y reune;* y eso lo hace doquiera y siempre, obedeciendo á una necesidad lógica invencible, á un movimiento propio é independiente de las condiciones objetivas y aun subjetivas del pensamiento. Es la ley universal del *progreso* que arrastra tras de sí toda cosa; es el *ritmo* eterno del poema de la creacion; es el silogismo indefinidamente repetido del Pensamiento absoluto en el sistema de la naturaleza y en el sistema de la historia. Todo lo expresa y lo manifiesta, la lógica como la filosofía de la naturaleza, y esta lo mismo que la filosofía del *espíritu*. Los nombres cambian con

¹ Hé aquí, pues, cuál es el procedimiento, ó la dialéctica, de esa razon nueva, descubierta, segun dicen, por M. de Schelling, plenamente explanada por Hegel y en la cual estriba toda la nueva filosofía. Leed, como recompensa de vuestras fatigas, esta descripcion verdaderamente lírica en que el entusiasmo del escritor llega á su colmo. Ya no puede expresarse sino en verso:

*¡ El pensamiento propone, opone y concilia!
¡ Afirma, niega y establece!
¡ Produce, destruye y reproduce!
¡ Une, divide y reune!*